

El Periodo Asirio: Conflicto y Victoria (1-39)

Profecías de Juicio en Contra de Naciones Individuales (13-23)

CAPÍTULO 14

Un Cántico de Burla Sobre la Caída del Tirano (vers 1-27); El Agobio de Filistea (vers 28-32)

La Compasión sobre Jacob (vers 1-2)

1 Esta sección (vers 1-27), una continuación del capítulo 13, se relaciona a la caída del gran tirano, el rey de Babilonia. Es una canción de victoria sobre su derrota. Ningún rey está delante de la mente del profeta; Isaías está simplemente personificando la totalidad del espíritu de los gobernantes de Babilonia.

La destrucción de Babilonia será seguida por la restauración de Israel. La compasión del Señor sobre Jacob y Su Israel escogido **y lo hará reposar en su tierra** será un acto de gracia divina; ellos no habrán merecido nada de Él. Isaías no tiene allí a la vista el Antiguo reino de Israel. La teocracia que estaba expulsada, sino un nuevo pueblo escogido por la gracia de Dios para ser establecido en su tierra. Ellos no serían solo judíos, porque **a ellos se unirán extranjeros, y se juntarán a la familia de Jacob**. El alcance a tales extranjeros unidos por si mismos a la casa de Israel no es conocido; sin embargo es registrado en el Libro de Ester que **"Y muchos de entre los pueblos de la tierra se hacían judíos, porque el temor de los judíos había caído sobre ellos"** (Est 8:17). Había **"tanto judíos como prosélitos"** entre aquellos que estaban en Jerusalén en el Pentecostés (Hech 2:9-11), y había devotos griegos en las sinagogas de Tesalónica y de Atenas (Hech 17:4,17). Impresionados por el Dios de los judíos, los gentiles se les habían unido en su adoración. La llegada del tiempo de su regreso era una premonición de lo que iba a venir bajo el Mesías.

2 Y los tomarán los pueblos (plural), **y los traerán a su lugar** (ver 43:6; 49:22; 60:4). Ciro emitió el decreto con el cual autorizó el retorno de los judíos y les restauró los utensilios del templo (Esd 1); Dario y Artajerjes, más tarde reyes de Persia, le asistieron en la reconstrucción del templo (Esd 6); y Artajerjes permitió que Nehemías regresara y construyera las paredes del templo de Jerusalén (Neh 2). La profecía de que **la casa de Israel los poseerá por siervos y criadas en la tierra de Jehová; y cautivarán a los que los cautivaron, y señorearán sobre los que los oprimieron**, no fue cumplido literalmente, sino espiritual o figuradamente. Los judíos que regresaron nunca esclavizaron en realidad a los gentiles. La profecía fue cumplida mientras ellos conquistaron a los extranjeros por el Espíritu de Dios por medio de la verdad, **"llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo"** (2 Cor 10:5). Isaías está enfatizando un cambio de rumbo de las condiciones anteriores cuando Israel sirvió a los paganos.

El Cántico de Burla Contra Babilonia (vers 3-11)

3 Como en 12:1, estas palabras son dirigidas al Israel del futuro en el Israel del presente (Delitzsch), asegurándoles que vendrá un día de

descanso del dolor y la aflicción y de la dura servidumbre que se les ha dado para servir a sus raptos.

4 En este día de descanso, el pueblo, sostenido con el entendimiento que viene con la reflexión, encontrará el tiempo para traer a colación una parábola o cántico de burla contra el rey de Babilonia. Esta no será un cántico de regocijo por la mala fortuna del otro, sino una de regocijo en la obra de Dios. Este gozo descansará sobre un entendimiento de Su propósito maravilloso en la historia. **El rey de Babilonia** probablemente no se refiere a un individuo en particular; más bien, el término es usado como "un rey que simboliza las fuerzas hostiles a Dios y a su pueblo" (Leupold, I. 255). Habrá un regocijo en la caída de tal poder: **¡Cómo paró el opresor, cómo acabó la ciudad codiciosa de oro!** Isaías está llevándolos más allá de su propio día en el templo al tiempo de la caída de Babilonia, cuando el opresor dejó de oprimir y la ciudad dorada terminó. En lugar de **ciudad de oro**, Young sugiere "ciudad arrogante"; Leupold, "furor alborotador"; Barnes, de los comentaristas judíos, "opresor de oro, o de tributo." Babilonia era tanto un **opresor** (al margen) de oro como la ciudad donde el oro era almacenado o acopiado; de allí, **la ciudad dorada** de la traducción de la American Standard.

5 En el cántico del Israel del gozo futuro en que Jehová quebrantará tanto **el báculo** usado por los tiranos en contra de Su pueblo como **el cetro**, el símbolo por el cual el rey de Babilonia había abatido a los pueblos a lo largo de todo el mundo. El poder de Jehová ha sido puesto en contra del poder de los gobiernos terrenales y de sus dioses, y Él ha conquistado.

6 El poder y la crueldad representados por el báculo y el cetro, que ha sido ahora quebrantado, que antes **hería a los pueblos con furor, con llaga permanente, el que se enseñoreaba de las naciones con ira, y las perseguía con crueldad**. Las conquistas voraces de los reyes, la crueldad de su ejército, y la incapacidad de las otras naciones para contenerlo, son descritas vívidamente por Habacuc, que relata como los caldeos arrasaban todo delante de ellos (**Hab 1:5-17**).

7-8 Con la caída de Babilonia, no solo Israel, sino la totalidad de la tierra estará en reposo - al menos por una temporada - y estallará en un cántico gozoso de liberación; porque el poder de Babilonia será destruido y se irá. Isaías trae a los árboles a su descripción del regocijo mundial; participando en el júbilo están los cipreses y los cedros del Líbano, los gigantes majestuosos del bosque que ha sufrido tanta violencia a manos de los monarcas de Babilonia. Su cántico es, **Desde que tú percaste, no ha subido cortador de árboles** (talador de árboles) **contra nosotros**.

9 En contraste a la quietud de la tierra por la caída de Babilonia y de su poder, **el Seol** (el mundo de los espíritus no vistos de la muerte) está muy agitado ante la perspectiva de la venida del tirano a su reino. Su venida agita los espíritus de los muertos ("las sombras" al margen), **a todos los príncipes de la tierra, a todos los reyes de las naciones** ("los machos cabrios" al margen; en este caso, los carneros guías de los antiguos rebaños), que llevan ahora una existencia sombría en el Seol. La caída de tal poder ha levantado a lo grande del reino de los no vistos para juntarlos mientras él viene a tomar su lugar con ellos.

10 Los habitantes del Seol parecen confundidos de su venida y expresan su asombro. **¿Tú también te debilitaste como nosotros, y llegaste a ser como nosotros?** ¡La respuesta es un sonoro Si! Porque este es el

destino final de todos los grandes que dejan a Dios fuera de su agradecimiento y de su vida. Egipto, Azur (Asiria), Elam, Meses, Tubal, Edom - todos los que aterrorizaron y destruyeron con la espada - están aquí (**Ez 32:17-31**). Entonces, Babilonia no debería sorprenderse de encontrar a todas las otras naciones allí; de la misma forma, aquellos que ya estaban allí no deberían sorprenderse de su venida.

11 La ostentación de la gran Babilonia es descendida al Seol, **y el sonido de tus arpas**, sus instrumentos musicales con los que ella entretuvo y fue entretenida, son silenciados (ver **Dan 3:5** para una lista de estos instrumentos). En vez de las túnicas reales con las que el monarca había sido vestido y del lujo de sus lugares de descanso, sus literas y cubiertas tendrán ahora gusanillos y gusanos. ¡Que contraste!

¡La Caída del Poderoso! (vers 12-20)

12 Este versículo ha sido la causa de no pequeños malentendidos y controversias entre los estudiantes de la Biblia. **¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero** ("Lucifer," King James), **hijo de la mañana!** Sobre la base de **Luc 10:18**, este versículo fue interpretado por algunos padres de la iglesia primitiva como refiriéndose a la caída y expulsión de Satanás de los cielos junto con sus ángeles. Derivado de una palabra hebrea que significa "brillar", el término traducido Lucero se refiere a la estrella de la mañana, el amanecer (**barbinger**) de un nuevo día, la cual está en su punto más brillante justo antes de amanecer. **Cortado fuiste por tierra, tú que debilitaste a las naciones.** ¿Cambia aquí el profeta las figuras de una estrella a un árbol? Puesto que el profeta cambia con frecuencia las figuras de lenguaje para ajustar su propósito, y puesto que los árboles son una imagen frecuente en su libro, esto es posible. Aquel que había derribado a las naciones está ahora caído en medio como un gran árbol. De otra manera, podría ser que Isaías está comparando la Babilonia a una estrella brillante cuya gloria es cortada por una caída desde la altura del cielo a la tierra.

13 No hay registro de ningún monarca de Babilonia que haya dicho en tales palabras la jactancia puesta ahora en la boca del rey. Probablemente el profeta está resumiendo el orgullo interno y la intención arrogante de los reyes de Babilonia, porque la frase **decías en tú corazón**, sugiere propósito o deseo. En esta búsqueda de poder y de gloria el rey deseaba invadir y tomar el cielo mientras él invadía y tomaba las ciudades y los tronos de los hombres. Él (1) **subiría al cielo**, (2) **levantaría** (su) **trono junto a las estrellas** que pertenecían a Dios, y (3) **en el monte del testimonio se sentaría, a los lados del norte** - una referencia probable a la reunión de los dioses, cuya habitación se piensa que estaba en un monte alto al norte de Babilonia. El rey no estaba hablando de Sion, porque el pequeño monte en Juda cuyo Dios él había derrotado cuando llevó a los judíos a la cautividad habría tenido muy poco atractivo a un conquistador del mundo.

14 La jactancia del rey no está aun completa; él ascendería sobre las alturas de las nubes. Él estaba pensando probablemente en el monte de la congregación, que empuja su poderosa cima sobre las nubes. Adicionalmente, él se haría a sí mismo **semejante al Altísimo**. En este estado de exaltación él no podría estar sujeto ni a Dios ni al hombre; pero como el Más Alto, el gobernaría en todos los reinos. ¡Una ambición poderosa, por cierto!

15 ¡Qué contraste entre la ambición y la realidad! Desde las alturas sobre las nubes la Babilonia es derribada a las profundidades del **Seol, a los lados del abismo** - el más bajo de los reinos. En tanto que **el abismo** no es necesariamente el sepulcro, es un sinónimo común para el Seol.

16-17 La escena cambia del Seol y regresa a la tierra, donde los hombres contemplan el cuerpo del monarca caído, afligido en la batalla y tomando su lugar en medio de los soldados esclavos que le sirvieron. Él no es más grande que el más ínfimo soldado raso. Como espectadores miran fijamente su cuerpo, **diciendo: ¿Es éste aquel varón** (note, no Satanás, sino el ser mortal cuya ambición había alcanzado tales alturas) **que hacía temblar la tierra, que trastornaba los reinos; que puso al mundo como un desierto, y...qué a sus presos nunca abrió la cárcel?** En esta ambición y búsqueda de grandeza, en su deseo de conquistar y gobernar al mundo, la Babilonia había hecho que la tierra temblará con miedo al sonido de su acercamiento. Él había hecho un desierto de la buena tierra, que había sido cultivada para servir a las necesidades de los hombres. Él había derribado ciudades, tomando prisioneros a sus ciudadanos, transfiriéndolos a tierras lejanas de su casa nativa. (Ciro revirtió esta política de Asiria y de Babilonia, permitiendo a los pueblos regresar a casa y reconstruir sus templos.) Si, este es ese poderoso rey de Babilonia. Él, también, está sujeto a la debilidad de toda carne, tomando su lugar al lado de lo más pequeño de la tierra.

18-19 El profeta presenta otro contraste. Cuando los reyes de las naciones mueren, sus cuerpos reposan en tumbas construidas para ellos, pero no así el rey de Babilonia. Él será arrojado al lado de (no "fuera de") su sepulcro como un vástago inservible es cortado y arrojado fuera. La caracterización de Habacuc del rey de Babilonia podría ser un indicio al significado aquí - "hombre soberbio, que no permanecerá [él no permanecerá en casa, al margen]" (**Hab 2:5**). Él estaba fuera conquistando, intentando dominar al mundo en vez de atender los asuntos en casa; esto podría explicar la pérdida de un sepulcro en el cual ser sepultado. El sería **vestido de muertos pasados a espada** ("como los vestidos de aquellos que son asesinados," al margen), cubierto con sangre, como aquellos empujados por medio de la espada. En otras palabras, él sería como aquellos que había asesinado y que **descendieron al fondo de la sepultura; como cuerpo muerto hollado**. El poderoso sería abatido, asesinado y pisoteado bajo el pie con la chusma común.

20 La causa de que el rey fuera arrojado a un lado, de su existencia advertida de unirse al resto de los muertos en el sepulcro, es ahora declarada: **porque tú destruiste tu tierra, mataste a tu pueblo**. Su sed de conquista y de gloria había destruido su tierra y asesinado a su pueblo; los recursos de la tierra habían sido gastados en la guerra. Esta dinastía de malvados será llevada a su fin, terminada para siempre. ¿No podría nuestro propio país aprender de esto? Durante los pasados setenta años, aunque ninguna guerra ha sido peleada en nuestra tierra, hemos estado involucrados en cuatro grandes guerras, devastando nuestros recursos, costando billones sobre billones de dólares y millones de vidas. La historia podría ser un mejor maestro de lo que hemos permitido que sea ella.

¡Es la venganza de Jehová! (vers 21-27)

21 El llamado, *Preparad sus hijos para el matadero, por la maldad de sus padres*, parece ser a los medos que Jehová nombro en **13:17**. Los hijos del país de origen han embebido el espíritu de la nación. La destrucción debe ser tal que nunca más los babilonios levantarán ni construirán ciudades.

22 En venganza Jehová se levantará contra la nación, *raerá de Babilonia el nombre y el remanente, hijo y nieto*. La toma de Babilonia por Ciro (539 A.C.) llevó al fin al reino que había llegado a ser una potencia mundial bajo Nabopolassar y su hijo Nabucodonosor. En esa noche Belsasar fue asesinado y la nación nunca se levantó de nuevo.

23 Jehová reafirma la maldición de **13:21-22**; Babilonia será un lugar de erizos y de lagunas de agua, un triste desperdicio. La plenitud de la ruina de Babilonia es enfatizada en las palabras, *y la barreré con escobas de destrucción*. Una escoba es un instrumento pequeño usado para hacer el aseo y limpiar totalmente la basura.

Nunca se ha visto algo así. Cuando una nación alcanza tal punto de corrupción y de maldad es incapaz de seguir adelante, y Dios la lleva a su fin. Esta es la verdad de la Babilonia de Juan (**Apoc 18**), y de la bestia sobre la cual ella gobierna (**Apoc 19:20**).

24-27 Algo sorprendente, Asiria es de nuevo introducida en este punto. Recuerde, sin embargo, que al mismo tiempo en que Isaías estaba escribiendo, Asiria aún tenía el dominio del poder mundial. Solo su destrucción permitiría a Babilonia levantarse a la grandeza. Como Jehová había propuesto, así se haría; Dios quebrantaría a Asiria en la tierra, lo hollaría bajo el pie en Sus montes, y quitaría su yugo y su carga de Israel. Esta destrucción de Asiria sería una garantía para el sufrido pueblo de Jehová que Él de la misma forma destruiría a Babilonia, quitando su yugo del cuello de Judá (ver **Jer 50:17-46**). Dios lleva a cabo Su propósito. Todo lo que viene es de Su voluntad y dirección, y nada puede anularlo o darle marcha atrás.

La Profecía en Contra de Filistea (vers 28-32)

Probablemente ningún estado cananita tocó y afectó a la historia de Israel tanto como lo hizo la ciudad-estado de Filistea. Ellos ocupaban una planicie costera angosta y fértil en el suroeste de Canaan. Los filisteos estaban allí en los días de Abraham (**Gén 21:32,34**), de Isaac (**Gén 26**), y de Moisés (**Ex 13:17**), y ellos fueron allí cuando bajo Josué Israel entró a la tierra. Hubo conflicto constante entre las dos naciones. Durante los días de los jueces, los filisteos oprimieron a Israel tanto por Samgar (**Jue 3:31**) como por Sansón (**13-14**). El rey Saúl peleó numerosas batallas contra ellos; fue en una de estas batallas que él y Jonatán murieron (**1 Sam 31**). Bajo David fueron finalmente sometidos. Josafat recibió tributo de algunos de ellos (**2 Crón 17:11**), pero más tarde Jehová despertó el espíritu de los filisteos, y con los aliados árabes vinieron en contra de Joram, llevando mucho botín (**2 Crón 21:16-17**). Con la ayuda de Dios, Uzías conquistó y destruyó los muros de varias ciudades filisteas (**2 Crón 26:6-7**). Debido a las victorias de los edomitas y de los filisteos sobre Judá, Acáz apeló por ayuda a Tiglat pileser (**2 Crón 28:16-21**). Sin embargo, Ezequías se rebeló contra los asirios, rehusando servirles. Gozando del favor de Jehová, Ezequías salió victorioso sobre los filisteos (**2 Rey 18:7-8**).

En los escritos de los profetas después de Isaías, Filistea está aun bajo el juicio de Dios. Ella tomará de la copa de la ira de Dios que

es pasada a todas las naciones (**Jer 25:15-17,20**). El resultado final será su total destrucción (**Jer 47**). "Hasta no dejar morador" (**Sof 2:5**). La razón es "por lo que los filisteos con venganza, cuando se vengaron con despecho de ánimo, destruyendo por antiguas enemistades" (**Eze 25:15**). No fue hasta el tiempo del profeta Zacarías, que Jehová dijo, "pondré fin a la soberbia de los filisteos" (**Zac 9:6**).

28 *En el año que murió el rey Acaz fue esta profecía.* Acaz murió en el 715 A.C. No se indica si el profeta recibió la profecía antes o después de la muerte del rey.

29 El gozo de los filisteos del quebrantamiento de la vara que los había herido era prematura; **porque de la raíz de la culebra saldrá áspid** (más venenosa que la primera), **y su fruto, serpiente voladora.** Se ofrecen diversas explicaciones de este versículo. Delitzsch piensa que se refiere a la casa de David: (1) David y Salomón gobernaron sobre Filistea, así con la caída de Israel y de Judá, Filistea se regocijó. (2) De la raíz David viene el áspid, el rey Ezequías; y (3) enseguida de él vendría el Mesías, quien pronunciará la condena final sobre los filisteos. Esta explicación parece perder la huella completamente. Desde el punto de vista de Rawlinson, aunque no absolutamente convincente, es más razonable. Él ve a Tiglat pileser, que invadió el norte en 734 y 727 A.C., como la serpiente que parece haber sido quebrantada; ve a Sargón, que invadió la tierra y tomó algunas ciudades filisteas en 711, como el áspid, y Senaquerib, que tomó a varias de sus ciudades en 702, como la serpiente voladora. (Rawlinson deduce todo esto de los textos asirios). Pero puesto que Jeremías dijo que Filistea tomaría de la copa de la ira de Jehová (la invasión de Babilonia), y Zacarías, hablando después del retorno de Babilonia, dijo que el orgullo de Filistea iba a terminar (**Zac 9:6**), debe ser buscada alguna otra solución. Parece más razonable a este escritor que los asirios son la vara que es rota, que Babilonia es el áspid, y que un tercer poder, que no es especificado, es la serpiente voladora que completará la destrucción.

30-31 Mientras que el pobre y el necesitado están siendo alimentados y duermen con seguridad, eso es para decir, que son guardados, la raíz y el remanente de los filisteos serán muertos con hambre. Entonces, **Aúlla, oh puerta; clama, oh ciudad; disuelta estás toda tú, Filistea; porque humo vendrá del norte, no quedará uno solo en sus asambleas.** Las puertas de Filistea fueron asaltadas, y sus ciudades se disolverán de vuelta a la tierra - no las ciudades solamente, sino la totalidad de la nación. El humo del norte es interpretado en forma diversa como las fogatas de los campamentos de los invasores, el humo de ciudades quemadas mientras ellos oprimen hacia el sur, o un símbolo de la ardiente destrucción por venir. Si nuestra interpretación del **versículo 29** es correcta, los invasores aquí a la vista son los babilonios (el áspid). Ellos no destruirán a la nación por completo; esa tarea será dejada a la serpiente voladora, quienquiera que pudiera ser.

32 ¿Qué se debe responder a las naciones? Aunque todas las naciones paganas serían destruidas - y ellos lo serían - Jehová ha fundado Sión. Su ciudad deberá permanecer, **y a ella se acogerán los afligidos de su pueblo.** Esto es de hecho la Sión espiritual, donde todos podrían encontrar seguridad. Cuando vinieron los asirios, Sión permaneció debido a la fe de Isaías, de Ezequías, y de un pequeño remanente (**capítulo 37**).